



EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S. L. U.
Presidenta Editora: Pilar de Yarza Mompeón
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
Director General: Carlos Núñez Murias

Director: Miguel Iturbe Mach
Subdirector: Ángel Gorri. Redactor Jefe: Santiago Mendive. Jefe de Política: José Luis Valero. Opinión: José Javier Rueda. Deportes: José Miguel Tafalla.

Cultura: Santiago Paniagua. Internet: Esperanza Pamplona. Cierre: Mariano Gállego. Fotografía: José Miguel Marco.

Gerente: José Andrés Nalda Mejino
Comercializa: Blue Media Comunicación S. L.
Imprime: Impresa Norte S. L.
Distribuye: DASA. Distribuidora de Aragón S. L.

LA FIRMA | Por Guillermo Pérez Sarrión

Adoctrinamiento ministerial

Aunque la ministra de Educación le quite importancia, la manipulación política de los libros de texto escolares es un grave problema, que no ha sido atajado por los sucesivos gobiernos de la nación y que contribuye a 'fabricar' independentistas

La reciente declaración de la ministra de Educación, Isabel Celaá, de que no hay adoctrinamiento en los libros de texto españoles de primaria y secundaria porque eso solo sucede con el 0,2% lleva a preguntarse qué puede llevar a la ministra para ir contra toda lógica y además faltar a la verdad. Tengo delante de mí unos cuantos textos de Historia de España, del bachillerato, en Cataluña: hay manipulación y grave de los hechos históricos, yo no tengo ninguna duda. Cualquier historiador que los vea puede comprobarlo. Entonces ¿qué pasa? Simplemente que estas declaraciones concuerdan con la política de 'apaciguamiento' del Gobierno socialista saliente. La intención es buena, la ejecución, fatal.

Y para eso hay que cuadrar la declaración aunque sea a martillazos. La ministra afirma erróneamente que los datos provienen del gremio de editores, pero precisamente los editores, por la propia naturaleza de su oficio, jamás han entrado a valorar los contenidos de los libros, cuya elaboración es competencia de las autonomías y los autores. En realidad la cifra proviene de un informe de la Alta Inspección sobre una muestra de 125 libros, un 0,2% del total, que sus autores hicieron para demostrar tal. La ministra nunca le ha concedido crédito sin decir por qué: pero los que lo han visto no opinan así. Pero además, como lo importante es el mensaje, y no la argumentación, la autora retuerce las cifras sin pararse a pensar: ¿0,2% de qué total? Si suponemos que la Historia genera un total de un 10% de los libros de texto en toda España el porcentaje de libros manipulados es del 2%; si dividimos el total de los libros manipulados por 17 autonomías y nos encontramos con que el adoctrinamiento aparece en solo tres o cuatro autonomías resulta que en esas zonas los textos con adoctrinamiento pueden llegar a un 10-20%, y si ese porcentaje 10-20% de libros no admisibles son precisamente los más vendidos en la autonomía puede resultar perfectamente que el adoctrinamiento sea mayoritario o total. Por tanto, decir que ese porcentaje no tiene ninguna importancia es falso: hay que situar los datos en su contexto correcto y eso no se hace.

A la hora de enjuiciar el contenido ideológico de los libros de texto en primaria, secundaria y bachillerato, los textos de ciencias



KRISIS'19

tienen menos importancia, los de ciencias sociales tienen mucha más y los más importantes son los de Historia y los de Lengua y Literatura. En definitiva, lo que pasa es que la ministra desea justificar la política del Gobierno y la suya propia. Y, apreciando otras acciones de la ministra, dudo aquí de su neutralidad, porque antes fue consejera de Educación del gobierno vasco (PNV-PSOE), de una de las autonomías que ha sido acusada de adoctrinamiento.

Tampoco esto quiere decir que los socialistas sean únicos responsables de la manipulación de los textos. La Alta Inspección educativa está por encima de las inspecciones regionales y no ha ejercido las competencias que le corresponden con gobiernos populares. De hecho en 2002 fue el Gobierno del PP de Aznar el que eliminó la supervisión previa de los libros de texto, probablemente como efecto de algunas de las frecuentemente envenenadas negociaciones con los hoy independentistas catalanes. Las consecuencias han sido explosivas: el programa de catalanización masiva de Jordi Pujol se firmó el 2000 y desde esos años el control del contenido de

«La Alta Inspección educativa está por encima de las inspecciones regionales y no ha ejercido las competencias que le corresponden»

los libros de texto por parte de la Generalitat ha llevado a la situación actual. De otras autonomías como la vasca no tengo datos fidedignos, y sí hay datos de que por lo menos los gobiernos de Mallorca y Valencia han tomado el mismo camino en fechas recientes.

Los manuales de historia son muy importantes para conformar el universo cultural de los estudiantes que, casi a la vez, se convierten en ciudadanos y votantes. Algún día la izquierda tendrá que reflexionar por qué se ha pasado con armas y bagajes al nacionalismo identitario. Yo creo que fue en los años noventa, cuando el PSOE percibió que ya no reuniría mayorías suficientes por sí mismo: es decir, por interés electoral, no por ideología, pero al final todo ha acabado en puro interés político, nada más. Probablemente haya otros factores intelectuales que influyeron, pero el caso es que el PSOE ha abandonado un bien concebido patriotismo constitucional, que debería ser la base de una democracia sana que permitiera aplicar políticas socialdemócratas, que es para lo que una mayoría les vota, para formar alianzas tóxicas que de seguro la impedirán porque su prioridad es segmentar el territorio. Así, permitiendo esta manipulación, seguirán 'fabricando' independentistas. Y hay alternativas: ¿para cuándo una coalición constitucionalista?

Guillermo Pérez Sarrión
 es catedrático de Historia Moderna
 en la Universidad de Zaragoza
 gperez@unizar.es

EN NOMBRE PROPIO

Ángel Gracia

Yo, emprendedor

Javier López Menacho tiene treinta y seis años y ha visto los mejores cerebros de su generación convertidos en precarios por cuenta ajena primero y luego en precarios por cuenta propia, el así llamado emprendimiento. Describió la degradación de los derechos laborales de jóvenes supertitulados en su libro 'Yo, precario', basándose en su experiencia. Ahora regresa con otro libro, 'La farsa de las startups', para analizar lo que sucede en las empresas tecnológicas: la quimera de la financiación rápida, la fantasía digitalizada del éxito.

El perfil del emprendedor es, por supuesto, un hombre, de entre treinta y cuarenta y cinco años, ingeniero, con muchos estudios superiores pagados en centros privados. Si no cumples con esos requisitos, olvídate. Te convertirás en lo que el autor denomina «emprendeudor», alguien que se arruina y se hunde porque ha pedido prestado el dinero a padres o hermanos y en poco tiempo pierde el dinero y a la familia.

Con sus dos libros, López Menacho ha descrito el cambio del capitalismo en su estrategia para obtener siempre el máximo rendimiento del trabajo. A la figura clásica del empleado al servicio del empresario, se le añade ahora la del falso autónomo, el llamado 'precariado geek'. Las 'startups' ofrecen puestos con brillo social en oficinas zen con gimnasio y sala de videojuegos, pero pagan el salario mínimo por jornadas maratonianas. Neoesclavos con el sueño de convertirse un día en un CEO que cuenta el cuento de la innovación en beneficio de la sociedad.

Ángel Gracia es poeta y narrador

CON DNI

Picos Laguna

Tarta al güisqui

El mundo está lleno de traidores. Traidor Trapero que ante el juez se hace llamar José Luis y deja a los pies de los caballos a su antiguo jefe Forn, al que tacha de irresponsable, y además reniega del gobierno de Puigdemont. Traidor Cuixart al que se adivina falta de conciencia sobre la gravedad de la quiebra causada en la sociedad: «Si les digo "soy español" no me creerán». Trapero destila veneno, como en GH Dúo, donde se denigra sentimientos y aviva la traición, con una audiencia media de tres millones cien mil espectadores. Una cifra que da que pensar, y mucho, como esa desmedida información de sucesos con la que nos bombardean. El mundo real es ese, sí, aunque ya no soporte más horrores de padres que matan a sus hijos, cri-

minales que graban la muerte con el nombre del asesino de Carlos Palomino en su fusil o mafiosos acribillados a balazos y después atropellados, aunque mi colega de la facultad Joaquín Luna diga que «el mejor material para un periodista te lo da la gente imperfecta», o Pérez Reverte que «los españoles somos peligrosos. Vamos a acabar mal».

Razón tienen, pero soy moñas, aunque en mi casa no me acompañen, por eso lo llevo en silencio. Esa es mi gracia y mi desgracia, mi excusa para seguir enamorándome de la vida. Y aquí sigo. Recordando cómo mi padre era un fan de la tarta al güisqui -algo ligada a mi ADN-, que también piden mis amigos y que regaba con un poco de White Label. Así que va por Juan, por Nanín, por Carlos, por Jorge, por Ángel, por Luis. Va por mi Pepico, porque mañana es su día y porque seguiré celebrando siempre el Día del Padre, hoy en el olvido.